

Sondeo del Antiguo Testamento
Lección 58
DANIEL – Parte 2
Sueños y Visiones

Recientemente vi un video de R.C. Sproul entrevistando a D.A. Carson, ambos notables estudiosos. En la entrevista, Carson comentó sobre las herramientas que nos ayudan a exponer los textos Bíblicos. La primera herramienta mencionada por Carson fue la destreza del idioma original en el texto. Carson es políglota. Adicionalmente a su conocimiento de lenguajes/idiomas Bíblicos, él creció en la Canadá Francesa y es diestro tanto en Francés como en Inglés. Carson dio un ejemplo en Inglés→Francés de las dificultades en las traducciones. Carson explicó que no existe una palabra única en Francés para “hogar,” por lo que es imposible el traducir directamente “Hogar, hogar en la pradera” [*Home, home on the range*] al Francés.

Escuché la entrevista, pensando en ella desde diferentes ángulos. Primero, cualquier persona puede acercarse confiadamente a las Escrituras y aprender el núcleo de los actos redentores de Dios en la historia, con casi cualquier traducción de la Biblia que esté a la mano. El conocimiento de Griego y/o Hebreo no hace ninguna diferencia. El evangelio (el sacrificio de expiación de Cristo) es presentado en la Biblia tan claramente que un niño puede colocar su fe en él. Nunca debemos perder de vista las simples verdades en las Escrituras. Por supuesto, ese no era el tema que Carson estaba discutiendo. Su preocupación era por ellos que deseaban desempacar las Escrituras en niveles más allá de la simplicidad del Evangelio y la fe receptiva.

Mi segunda perspectiva está centrada en el rol y la responsabilidad de un maestro y un predicador. Como alguien que regularmente enseña una clase, pensé en la importancia de una buena erudición, no sólo en las palabras del idioma de las Escrituras, sino también en la cultura y pensamiento detrás de esas palabras. En muchas lecciones previas, hemos visto la necesidad no sólo de entender las palabras de las Escrituras sino también el contexto de aquellas palabras. En cuanto a los versos mismos, el contexto incluye al pasaje, sus alrededores, y el marco que quiere alcanzar de las Escrituras. Sin embargo, para el idioma, existe otra capa de contexto. Existe una trama histórica que enmarca lo que probablemente significó el lenguaje a quienes primero lo escribieron o recibieron.

Considera a la guerra histórica de la Iglesia Católica con Galileo en cuanto al sol rotando alrededor de la tierra o viceversa. En la disputa, que fue tanto científica como Escritural en sus puntos contenciosos¹, las Escrituras empleadas por algunas personas de la iglesia incluyeron:

¹ La gente debe notar que una parte sustancial de la comunidad científica creyó en un mundo plano tan sólo basada en razones científicas, sin importar la religión.

- Salmo 93 – “El mundo está establecido y jamás será removido.”
- Salmo 104 – “Tu pusiste la tierra sobre sus cimientos... el sol sabe cuando ocultarse.”
- Eclesiastés 1:5 – “Sale el sol, se pone el sol, y afanoso vuelve a su punto de origen para de allí volver a salir.”

Algunas personas en la iglesia creyeron que estos pasajes establecían que la tierra estaba estacionaria y el sol moviéndose.

Ciertamente, en ese tiempo había personas en la iglesia, y probablemente la mayoría en la iglesia de hoy, que reconocieron que las Escrituras a veces registran material en un lenguaje “fenomenológico,” o en un “lenguaje de apariencias.” Hablamos de la misma manera hoy en día cuando estamos haciendo referencia a la apariencia en lugar del antecedente científico. Si decimos, “el sol bajó,” ¿no queremos decir que es una explicación científica de lo que se está moviendo en los cielos! Con exactitud describe y habla de lo que aparece ante nuestros ojos. Para un lector de estas páginas, no significa que sean una base en astronomía; son frases que con exactitud emplean la apariencia ante nuestros ojos que llevan verdades de la fuerza de Dios (Salmo 93), su majestad (Salmo 104), y los ciclos de la historia (Eclesiastés 1:5).

Las dificultades para tratar con el contexto histórico del lenguaje son dobles. Primero, ¿para hacerlo correctamente se requiere de un gran estudio de las antiguas sociedades y culturas antiguas y hasta de la geografía! La “tarea” es significativa, pero una segunda dificultad mayor se basa en el corazón del estudiante. Esta es un área cargada con un potencial para el abuso, y nadie se encuentra inmune frente a un deseo de hallar cosas en las Escrituras que justifican deseos, ideas y perspectivas personales. Vemos esto a un nivel de pecado, cuando la gente busca lo que se amolda a sus deseos. También vemos esto en algo que es más parecido a un nivel espiritual al ir a las Escrituras para encontrar cosas que apoyan lo que nosotros creemos, como opuesto a aceptar lo que las Escrituras enseñan y amoldar nuestras creencias a ello.

Esta dificultad es nuevamente vista en el ejemplo de Galileo. ¿Debía alguien, examinando ese tema quinientos años atrás, aceptar las aparentes declaraciones directas de las Escrituras como ciencia, o estaba bien cuando la evidencia científica indicaba algo distinto, el ver las Escrituras por su lenguaje de apariencia y no de ciencia? Por supuesto que hoy decimos, “apariencia,” sin embargo siempre es riesgoso alejarse del valor nominal de las Escrituras, y uno debe examinar cuidadosamente qué es lo que está sucediendo y el por qué está sucediendo.

Las Escrituras hacen bien al indicar la literatura y el tipo de lenguaje en el 99 por ciento de los casos. No hay duda, por ejemplo, que las Escrituras enseñan sobre una tumba vacía, y no una que está vacía debido a un truco o argucia. Las Escrituras claramente enseñan sobre una tumba vacía debido al poder divino y la resurrección física. El leerlo de otra manera es tratar de hacer que las Escrituras digan algo distinto a lo que mencionan. El leerlas de otra manera, es probablemente más una declaración de nuestro propio corazón y mente que la cultura del tiempo de Jesús. Si no queremos creer que existe un Dios que tiene poder sobre la tumba (muerte); si no queremos creer que hubo un sacrificio expiatorio, que es el reconocimiento que existe un pecado que debe ser tomado en cuenta; entonces podemos empezar a descartar los escritos de la tumba vacía, dándolas por perdidas ante cualquier excusa que parezca más accesible en ese momento.

Una tarea para el estudiante serio de la Biblia es el interpretar las Escrituras en términos que se puedan entender hoy en día al estudiar las palabras de las Escrituras y su contexto (intra-Bíblicamente y extra-Bíblicamente). Le permiten a uno entender puntos de vista que difieren en lugar de forzar un punto de vista en particular programado en las Escrituras. Esto se convierte en algo fascinante y divertido, así como edificador, especialmente con las herramientas y conocimiento disponibles hoy en día. Veremos algunos ejemplos de esto al explorar los Sueño y visiones de Daniel. Daniel incluye algunos escritos espectaculares en un estilo especial, empleando ideas y palabras que llevaron un significado especial en los días del reino tardío Babilónico. Exploraremos algo de ello para ver cómo nos puede ayudar para entender algunos pasajes difíciles en Daniel.

Tal como lo vimos en la primera parte de nuestro estudio de Daniel, el libro está dividido en dos secciones, en dos formas distintas. Para la primera parte, tiene una sección que está escrita en Arameo, la lengua internacional del comercio durante los días del exilio Babilónico. Una segunda forma en la que Daniel está dividido parece no estar relacionada al tema Arameo.² Los primeros seis capítulos de Daniel son historias narrativas. Los últimos seis capítulos contienen visiones que parecen registrar eventos que seguirían a los días de Daniel mismo. (Debemos añadir que una de las historias narrativas, aquella del sueño del rey en el capítulo dos, parece ser una visión futura o sueño que está cercanamente vinculada con la del capítulo siete).

Dado que este curso es uno de estudio, no nos permite explorar profundamente cada una de las visiones de Daniel. En su lugar afinaremos nuestro estudio de la visión del Capítulo siete. El capítulo siete es altamente aclamado por muchos estudiosos quienes lo consideran como el “más importante”³ o el “corazón de Daniel,”⁴ y hasta uno de los

² Los estudiosos no llegan a un consenso del por qué Daniel está parcialmente en Arameo. Ver la primera parte de esta lección para más información al respecto. Todas las lecciones de esta serie pueden ser halladas en www.Biblical-Literacy.com.

³ Towner, W. S., *Daniel*, (John Knox, 1984), at 91.

⁴ Porteous. N. W., *Daniel*, (Westminster, 1965), at 95.

“pasajes más importantes”⁵ del Antiguo Testamento. El capítulo siete también nos sirve como un buen ejemplar. Abre muchas de las aproximaciones y temas envueltos en otras de las visiones de Daniel.

DANIEL CAPITULO SIETE: LAS CUATRO BESTIAS

La Visión:

Las visiones de Daniel se leen muy distintas a cualquier otra cosa que se presente en el estudio del Antiguo Testamento. Hay algo de eso en las visiones de Ezequiel, un contemporáneo temprano de Daniel, pero ciertamente no llega al grado de Daniel. Considera la visión de Daniel en el capítulo siete, que Daniel data al “primer año del reinado de Belsasar en Babilonia” (Daniel 7:1). Esto pone a la visión alrededor del año 556 AC.⁶ El capítulo empieza con una visión de cuatro vientos agitando al gran mar. Cuatro bestias consecutivas salen del mar. La primera bestia “se parecía a un león, pero sus alas eran las de un águila” (Daniel 7:4). Las alas fueron arrancadas, al león lo obligaron a sentarse en sus patas traseras como si fuera un hombre, y se le dio un corazón/mente humano. La segunda bestia era como un oso “levantado sobre uno de sus costados: con “tres costillas en su hocico” (Daniel 7:5). A este oso se le dijo que devorara mucha carne. Luego la tercera bestia emergió y era como un leopardo, pero “con cuatro alas y cuatro cabezas.” A esta bestia se le “dio autoridad” (Daniel 7:6). Finalmente una cuarta bestia muy aterradora salió “extremadamente horrible y poseía una fuerza descomunal” (Daniel 7:7). Esta bestia tenía dientes de hierro, y devoró o aplastó todo lo que había quedado. A diferencia de las otras bestias, la cuarta tenía diez cuernos. Mientras Daniel consideró los cuernos, otro pequeño cuerno apareció y los tres primeros fueron arrancados “de las raíces” (Daniel 7:8). Este pequeño cuerno tenía características humanas – ojos como un hombre y una boca que hablaba.

Luego la visión de Daniel cambia de las bestias a los cielos⁷:

Mientras yo observaba esto, se colocaron unos tronos,
Y tomó su asiento un venerable anciano.
Su ropa era blanca como la nieve,
Y su cabello blanco, como la lana.
Su trono con sus ruedas centellaban como el fuego.

⁵ Heaton, E. W., *El Libro de Daniel - The Book of Daniel*, (SCM Press, 1956), at 169.

⁶ Belsasar reinó mientras su padre Nabonidus huyó a Babilonia. Los registros Babilónicos indican que Nabonidus dejó/confió el trono a su hijo a los tres años de su reinado, datando la visión alrededor del año 553 AC. Pritchard, James, *Textos Antiguos del Cercano Oriente – Ancient Near Eastern Texts*, (Princeton 1969), 3era. Ed., at 313.

⁷ Algunos estudiosos creen que esta porción de la visión también estaba sucediendo en la tierra como una escena de un juicio terrenal.

De su presencia brotaba un torrente de fuego.
Miles y millares le servían, centenares de miles lo atendían.
Al iniciarse el juicio, los libros fueron abiertos.
(Daniel 7:9-11).

En este momento, mataron a la cuarta gran bestia, y fue puesta en el fuego para su destrucción final. Las otras bestias perdieron sus poderes, pero se les permitió vivir “por algún tiempo.”

Luego, Daniel en las visiones nocturnas una cosa más:

Vi que alguien con aspecto humano venía entre las nubes del cielo. Se acercó al venerable anciano y fue llevado a su presencia, y se le dio autoridad, poder y majestad. ¡Todos los pueblos, naciones y lenguas lo adoraron! ¡Su dominio es un dominio eterno, que no pasará, y su reino jamás será destruido!
(Daniel 7:13-14).

Daniel se alarmó con esto, y él se acercó a “uno de los que estaban allí,” y le preguntó el significado de las visiones. Antes de llegar al “significado,” debemos notar varias cosas referentes a la visión.

Tal como lo discutimos previamente, la visión difiere de otros escritos del Antiguo Testamento, un hecho notable hasta por un novato estudiando el Antiguo Testamento por primera vez. Sus características distintivas amplifican el mensaje en este pasaje. En lugar de simplemente decir, “Hagamos que el mundo escuche al Dios de la historia: las cosas sucederán en este orden, mientras Dios hace que sus cosas lleguen al fin nombrado,” Daniel tiene una visión simbolizando eventos que hasta Daniel necesita ayuda para interpretarlo. Tal como los estudiosos escriben sobre esto, existen dos palabras Griegas recurrentes que son empleadas: “apocalíptico” y “escatológico.” Ambas palabras vienen de términos Griegos.

“Apocalíptico” viene de la palabra Griega *apokalypsis* (ἀποκάλυψις) Es la primera palabra en Apocalipsis y significa una “revelación” o un “destape.”

“Escatología” que viene de la palabra Griega *eschatos* (ἔσχατος) Significa “último,” y se refiere al estudio de las últimas cosas o al final de los tiempos.

Los estudiosos debaten sobre los parámetros de lo que es y lo que no es literatura “apocalíptica,” pero generalmente los estudiosos están de acuerdo que en la Biblia, la segunda parte de Daniel (las visiones) y el libro de Apocalipsis son apocalípticos. Existen múltiples escritos no Bíblicos del tiempo entre el Antiguo y el Nuevo Testamento que son apocalípticos, incluyendo escritos hallados entre la comunidad de Qumran en los Rollos del Mar Muerto. Como parte de sus debates, los estudiosos analizan gramaticalmente a través de qué características hacen apocalíptico a cierto

escrito.⁸ Entre las características comúnmente asumidas como parte de la literatura apocalíptica están las visiones acerca del futuro, a menudo dadas a través de un intermediario, empleando símbolos u otros medios de encubrimiento tal que necesita ser descubierto, o interpretado.⁹ A menudo la visión del futuro incluye un período de “los últimos días” o “el final de los tiempos.” Como tal, ese aspecto del material apocalíptico es en naturaleza “escatológico.”

El simbolismo en este pasaje de Daniel es entendido en parte por la explicación dada a Daniel al final del capítulo. Entendemos más al examinar el significado de ciertas palabras e ideas en la cultura de la Babilonia del siglo VI. Por ejemplo, el significado y entendimiento de los números fue muy distinto en el tiempo de Daniel que aquel en la cultura occidental del siglo XXI. Adjunto como apéndice a esta lección existe una breve revisión del uso simbólico de los números posiblemente relevantes al texto. El simbolismo de los números así como las porciones que quedan de la visión son un área que, tal como lo discutimos en la introducción, requiere de un estudio cuidadoso, ¡para no impartir un significado al texto que no fue el deseado! Con referencia al apéndice para más detalle y más referencias, incorporaremos algunas de nuestras conclusiones de ahí a nuestro entendimiento de la visión al considerarlo a la luz de la explicación dada a Daniel.

La Explicación:

La explicación se inicia notando que las cuatro bestias fueron los cuatro reyes simbólicos que se levantarían de la tierra. Esos reyes vinieron y se fueron, en contraste con el reino de Dios que vendría como un reino y poder que durarán por siempre que nunca se terminará. Esta explicación no fue totalmente suficiente, por lo que Daniel pidió más información sobre la “más terrible de las bestias.” Los dientes de hierro y las garras de bronce de esta bestia, que habían destruido, devorado, y aplastado a todas, tenía diez cuernos, y había causado una fuerte impresión a Daniel. Daniel repitió al intérprete qué era lo que había sucedido en la visión, especialmente en donde surgió el cuerno extra y causó que cayeran los otros tres cuernos. Este fue el cuerno que tenía “ojos,” una “boca,” y “habló grandes cosas.” Daniel dio más información acerca del cuerno haciéndoles la guerra a los santos y prevaleciendo sobre ellos hasta que el Anciano llegó al rescate. El Anciano emitió juicio en “favor de los santos del Altísimo” y de ahí los santos recibieron el reino.

El ángel descubrió más información en respuesta a la perspicacia de Daniel referente a la cuarta bestia. Esta bestia era un cuarto reino que era diferente a los otros. Devoró la tierra, la pisoteó, y la dejó rota. Los diez cuernos eran reyes que se levantarían en este reino. El cuerno alterno fue otro rey que surgiría y vencería a los tres reyes (cuernos). Este rey,

⁸ En su libro de perspectiva general, Leon Morris dice que, “‘apocalíptico’ es nuestro término. No es uno que los antiguos emplearon, por lo menos de esta manera.” *Apocalíptico – Apocalyptic*, (Eerdmans 1972), at 21.

⁹ Chisholm, Robert, *Manual Sobre los Profetas - Handbook on the Prophets*, (Baker 2002), at 292.

Hablará en contra del Altísimo y oprimirá a sus santos; tratará de cambiar las festividades y también las leyes, y los santos quedarán bajo su poder durante tres años y medio (Daniel 7:25).

Cuando este tiempo terminara, el juicio llegaría y el reino sería entregado a la gente de los santos del Altísimo. Este sería el reino eterno. El capítulo siete de Daniel termina con Daniel notando su nivel de preocupación:

Yo, Daniel, me quedé desconcertado por tantas ideas que me pasaban por la mente, a tal grado que palideció mi rostro. Pero preferí mantener todo esto en secreto (Daniel 7:28).

Esta visión de las cuatro bestias nos hace recordar al sueño de Nabucodonosor en Daniel capítulo dos. En el capítulo dos, la imagen fue la de un hombre poderoso hecho de cuatro partes distintas: una cabeza de oro, pecho y brazos de plata, un torso inferior de bronce, y piernas de hierro (con arcilla mezclada en los pies de hierro). Daniel interpretó el sueño de Nabucodonosor en el capítulo dos como cuatro reinos venideros. Esto es similar a la visión de Daniel en el capítulo siete, en que las cuatro bestias eran cuatro reinos venideros.

Siguiendo a esto, una visión totalmente nueva de un tiempo diferente empieza en el Capítulo ocho. No tenemos más información de las palabras directas y visión de Daniel, sino que se nos deja tratando de entender lo que puedan significar la interpretación y la visión de Daniel. Una herramienta que nos puede ayudar es significativamente simple: la historia. Tenemos el beneficio de mirar hacia atrás a la visión profética de Daniel en lugar de tratar de proyectar el futuro en gran detalle en base a lo que el ángel revelador le ofreció.

¿QUE SIGNIFICA ESTO?

Algo sorprendente les ocurre a los lectores modernos de este capítulo. Daniel tiene una visión, un tanto extraña en cuanto a los estándares de hoy en día, y luego busca una interpretación para la visión. La interpretación es dada a Daniel y relatada en el capítulo. La interpretación, sin embargo, hace que surjan nuevas preguntas al responder. Deja el lector pensando qué es lo que (literalmente) está ocurriendo en este capítulo. Existen innumerables ideas a cerca de estos versos, establecidos en más comentarios de los que una persona promedio leerá. Algunos puntos tienen un consenso sólido entre los estudiosos. Otros puntos representan ideas radicalmente diversas, a menudo construidas tan firmemente alrededor de las presuposiciones del autor, como del texto. Para algunos estudiosos, la idea de una profecía exacta es imposible, por lo que ellos interpretan la visión como una escrita luego que sucedieron los eventos. Debido a que las tres primeras bestias son identificadas como uno de los dos tiempos históricos posibles, deja a la cuarta bestia abierta a una gran discusión. Los estudiosos cínicos colocan la parte disputada de la visión (la cuarta bestia) al momento de la autoría, permitiendo a las primeras tres bestias ser narraciones

históricas escritas bajo la forma de profecía. Para hacer que esto encaje, esto fuerza a los cínicos a ir a un campo de significado específico, tal como es indicado más abajo. Para aquellos estudiosos quienes creen en la habilidad divina de Dios de decir el futuro con exactitud, las limitaciones relacionadas a los cínicos son opciones, en lugar de limitaciones. Nuestra meta en esta separata es el trazar los puntos más importantes de entendimiento en la visión, trazando conclusiones razonables en donde sea posible, y alentando al lector a estudiar más. Haremos un listado de las ideas y opiniones:

- **Esta es una visión del mundo.** La visión de Daniel no es una de Israel y Judá. La visión, como la narrativa en los capítulos previos, tratan de todo el mundo tal como era conocido en ese tiempo. En esta forma, Daniel toma una forma distinta a la mayoría de las otras escrituras del Antiguo Testamento. Esto no sugiere que la Biblia enseña que Dios no tiene control o interés en el mundo fuera de los Judíos en los tiempos del Antiguo Testamento. Pablo tuvo un entendimiento nuclear del antiguo Testamento cuando él escribió que ninguna autoridad gobernante existió salvo que fuera instituida y nombrada por Dios (Romanos 13:1ff). La visión de Daniel empieza con “cuatro vientos del cielo” alborotando al gran mar. El número cuatro representaba la totalidad del mundo. Esto es verdadero en las Escrituras así como en otros escritos del Antiguo Cercano Oriente contemporáneos al Antiguo Testamento (Ver el Apéndice). Los eventos subsecuentes en la visión llevan el alcance mundial de la visión.
- **El mar.** Los cuatro vientos alborotan al gran mar, haciendo que surjan cuatro bestias. En las Escrituras, el mar es frecuentemente representado como un lugar de caos y problemas. Dado que Israel no contaba con un puerto Mediterráneo, ellos no fueron marineros. Los profetas emplearon al “mar” como un símbolo de “humanidad contaminada turbulenta.”¹⁰
- **Las cuatro bestias son cuatro reinos en dos conspiraciones.** Daniel vio cuatro bestias y se le dijo que ellas representaron a cuatro reyes (o reinos, dependiendo de la traducción). A la primera bestia la mayoría de los estudiosos la identifican como al Imperio Babilónico. Esta bestia fue como un león con alas de águila. Los edificios reales en los tiempos de Daniel consistentemente representaron imágenes de leones y criaturas aladas, y Jeremías hizo referencia a Nabucodonosor como un león y a su ejército como un águila (Jeremías 4:7; 49:19-22). (Daniel fue un lector de Jeremías – Daniel 9:2). Las conspiraciones divergen en cuanto a la identidad de las bestias dos, tres y cuatro.
 - **Primera Conspiración:** Persia/Grecia/Roma. En esta conspiración, que data por lo menos al tiempo de Josefo en el siglo I,¹¹ la segunda bestia es el Imperio Persa, que venció y conquistó Babilonia. La segunda bestia

¹⁰ Archer, G. L., *Un Estudio de Introducción al Antiguo Testamento - A Survey of Old Testament Introduction*, (Moody 1974), at 85.

¹¹ Josefo, *Antigüedades de los Judíos - Antiquities of the Jews*, 10.10.4.

simboliza Persia que, como un oso, devoró el mundo de los Babilonios. El oso está “levantado a un lado” en el sentido de inclinado, porque fue el imperio “Medo/Persa” con los socios Persas más fuertes o “altos,” en lugar de dos socios iguales. Ciro primero consolidó Persia con los Medos antes de conquistar el mundo. Las tres costillas en la boca del oso son vistas como los tres reinos Persas conquistados: Lidia (564 AC), Babilonia (539 AC), y Egipto (525 AC). Bajo esta conspiración, la tercera bestia (el leopardo) es visto como Alejandro Magno y el Imperio Macedonio/Griego. El leopardo fue conocido por su rapidez (Habacuc 1:8) y ferocidad. Alejandro exhibió una rapidez al conquistar como nunca antes se había visto. Él había conquistado el mundo conocido a la edad de 32 años, diciéndose que lloró porque no quedaban tierras para conquistar. Esta bestia tenía cuatro alas y cuatro cabezas. Alejandro se movió tan rápidamente que uno pudo decir que voló por los cuatro rincones del mundo. Las cabezas son vistas como las cuatro divisiones del imperio de Alejandro dividido después de su cabeza (discutido más adelante). Esta conspiración luego típicamente ve al cuarto como el Imperio Romano. Fue distinto de todos los demás y devastó todas las tierras e imperios, aplastando a quien se pusiera en su camino.

- **Segunda Conspiración:** Medo/Persia/Grecia. En esta conspiración alterna, la segunda bestia (el león/tándem águila) son los Medos. Este punto de vista divide a los Medos y Persas, con una ingeniería que va hacia atrás. Eso no quiere decir que no existen razones sustanciales académicas para aceptar el rol de los Medos como la segunda bestia (el oso), pero parece que la principal razón para identificarlo es la necesidad de hacer al Imperio Griego la cuarta bestia, por lo que se requiere hallar a los Medos como una entidad separada de los Persas. Sin esta separación, los Griegos se convierten en el tercer Imperio, frustrando la interpretación de los Griegos como la Cuarta bestia. Esta interpretación coloca a Persia como la tercera bestia, un leopardo. Típicamente este es el punto de vista forzado en aquellos que ven a Daniel como un producto de un autor del siglo II AC. Debido a que Roma aún no era un imperio, aquellos quienes ven los escritos proféticos como redactados/escritos *luego de los hechos* (historia vista como profecía), tienen que terminar los Imperios con los residuos de Alejandro Magno.

Con cualquiera de las conspiraciones, la cuarta bestia es reconocida en el texto tanto cruel como arrogante. El que esté “hablando grandes cosas” es considerado como fanfarroneada altanera o “un discurso arrogante.”¹²

- **Las características de las bestias.** Los estudiosos tratan de entender la fuente cultural para las bestias descritas por Daniel. Las ideas propuestas incluyen a la

¹² Collins, John J., *Daniel: Un Comentario Sobre el Libro de Daniel - Daniel: A Commentary On the Book of Daniel*, (Augsberg Fortress 1993), at 299.

iconografía Mediterránea (que funciona bien para el león alado, es un poco jalado de los pelos para el oso, y no logra explicar al leopardo y a la cuarta bestia), la astrología (buena para el oso y el león, pero no para las otras), el Mundo de los Muertos (mejor para el juicio de Dios que para las bestias), el *Enuma Elish* (bueno para las bestias surgiendo del mar y la lucha con Dios, pero inadecuado para lo demás), malos augurios de nacimiento Babilónicos, y muchos más. Una razón por la que hay tantas opiniones es porque ninguna encaja realmente. Como máximo podemos notar que las primeras tres bestias son mencionadas en Oseas 13:7-8, aunque sin las alteraciones. Estos versos, combinados con Jeremías 49:19-22, nos dan una buena idea de lo que llevó el significado nuclear de las bestias. La cuarta bestia es totalmente diferente con sus más de diez cuernos. En el Antiguo Cercano Oriente, los cuernos representaron poder y fortaleza y frecuentemente fueron colocados en los cascos de los dioses y reyes deificados.¹³

- **Los diez cuernos.** Wallace correctamente dijo que, “una gran imaginación ha sido prodigada al decidir qué reyes o poderes éstos representan.”¹⁴ Los diez cuernos están divididos en tres que son suplantados por un decimo primero cuerno que crece. A través de la historia los estudiosos han opinado de distintas maneras. Tal como lo notamos previamente, algunos han visto a la bestia como el imperio Griego o Romano y han tratado de reconstruir cuales reyes pudieron haber representado a los tres cuernos suplantados por el décimo primero. Otros han visto a los cuernos como representando reinos que surgieron a partir de la cuarta bestia, o el Imperio Romano. Cuando Napoleón estaba arrasando, muchos de los escritos que “probaron” que él era la bestia del Apocalipsis, emplearon este pasaje para calcular cómo él había reunido a las diez naciones del Imperio Romano. Otros estaban opinando mientras empezaba el Mercado Común Europeo, que los diez cuernos eran las diez naciones que, al principio, aparecieron como si fueran las naciones miembros.¹⁵ Muchos estudiosos que vieron al cuarto reino como los Griegos (o hasta algunos que lo vieron como los Romanos) ven a los diez cuernos como una combinación de reyes. Luego que murió Alejandro Magno (356-323 AC), su imperio alrededor del mundo fue subdividido en tierras gobernadas por cuatro de sus generales. Estas tierras subsecuentemente fueron gobernadas por distintos reyes en diferentes regiones mientras que los Romanos empezaban a conquistar fuera de Italia.
- **El décimo primero no es uno de los diez reyes terrenales.** Hasta el punto que existen diez cuernos en la visión, existen diez reyes de profecía. Las ideas

¹³ Pritchard, James, *El Antiguo Cercano Oriente en Imágenes Relacionadas al Antiguo Testamento - Ancient Near East in Pictures Related to the Old Testament* (Princeton 1969), at 513-15, 525-26, 646-47.

¹⁴ Wallace, Ronald, *El Mensaje de Daniel - The Message of Daniel*, (IVP 1979), at 130.

¹⁵ La membresía original fue de seis, luego cuatro más se presentaron para convertirlas en diez, pero una de ellas fue rechazada, por lo que temporalmente llegaron hasta nueve. Luego creció, y ahora los países miembro son doce.

barajadas por los estudiosos sobre quiénes pudieron ser estos reyes son como una pelota de básquet. “Diez” como número es un monto específico, pero también debemos recordar que diez es un número simbólico que representa una magnitud indefinida. En este sentido, diez puede ser visto como representando la totalidad. Tal como es notado en el apéndice, esto es hallado tanto en las Escrituras así como en las culturas contemporáneas a aquellas de las Escrituras. La identidad del décimo primer cuerno está sujeta de manera similar a una variedad de opiniones. La mayoría de los estudiosos están de acuerdo que la presencia de los ojos y la boca en el décimo primer cuerno llaman la atención a él como a un individuo, no un reino. Los ojos y la boca fueron características notables de un humano (Proverbios 6:17).

- **Algunos ven al décimo primer cuerno como al Anticristo.** Tan temprano como Jerome (347-420 DC) algunos estudiosos, incluyendo a Jerome, han visto al décimo primer cuerno como el Anticristo. Otros muy temprano vieron al cuerno ya sea como al Diablo o un demonio.¹⁶ De igual manera, algunos identifican al décimo primer cuerno como el “hombre de maldad” del que Pablo escribió en 2 Tesalonicenses 2:3-9. Wallace escribe que el décimo primer cuerno representa “algún gran anti-Cristiano perseguidor de la verdadera iglesia surgiendo dentro de la era Cristiana y dentro de la civilización creada por el Imperio Romano [civilización occidental].¹⁷
- **Algunos vieron al décimo primer cuerno como Antioco Epifanes IV.** Mientras el imperio de Alejandro Magno era subdividido en cuatro regiones, la familia Toloméica gobernó el área de Egipto. Los Seléucidas gobernaron el cuadrante este, dejando un reino en Pérgamo en Asia Menor y Macedonia en el área de Grecia. Jerusalén estuvo en el área de los Seléucidas y estuvo gobernada por aquellos reyes. En 175 AC, Antioco Epifanes IV llegó al trono del imperio Seleúcida, aunque habían otras tres personas antes que él que debieron asumir el trono primero.¹⁸

¹⁶ Comentando sobre Daniel 7:8 Jerome escribió, “No sigamos la opinión de algunos comentaristas y supongamos que él fue ya sea el Diablo o algún demonio, sino que en su lugar, alguien de la raza humana, a quien Satanás tomará totalmente viviendo en el cuerpo de él.... Pues este es el hombre de pecado, el hijo de la perdición,... haciéndose aparecer como Dios.” Comentando en pasajes posteriores, Jerome resume su identificación simplemente como “el Anticristo.” *Comentario de Jerome sobre Daniel - Jerome’s Commentary on Daniel*, Traducido al Inglés por Gleason Archer, (Baker 1958). Comentaristas más modernos compartiendo el punto de vista de Jerome incluyen a Miller, Stephen, *Daniel*, (Broadman & Holman 1994); Keil, C. F., *Comentario Bíblico sobre el Libro de Daniel - Biblical Commentary on the Book of Daniel*, (Eerdmans 1973); Walvoord, J. F., *Daniel: La Clave para la Revelación Profética - Daniel: The Key to Prophetic Revelation*, (Moody 1971); Leupold, H.C., *Exposición de Daniel - Exposition of Daniel*, (Baker reprint 1969).

¹⁷ Wallace, at 129.

¹⁸ Collins, at 321.

Antioco pareció tener prominentemente cada característica del décimo primer cuerno.



Busto de Antioco Epifanes IV
En el Museo Altes es Berlín



La moneda Antioco con la inscripción en el reverso:
ΒΑΣΙΛΕΥΣ ΑΝΤΙΟΧΟΥ ΘΕΟΥ ΕΠΙΦΑΝΟΥ ΝΙΚΗΦΟΡΟΥ

Acciones y características del décimo primer cuerno:

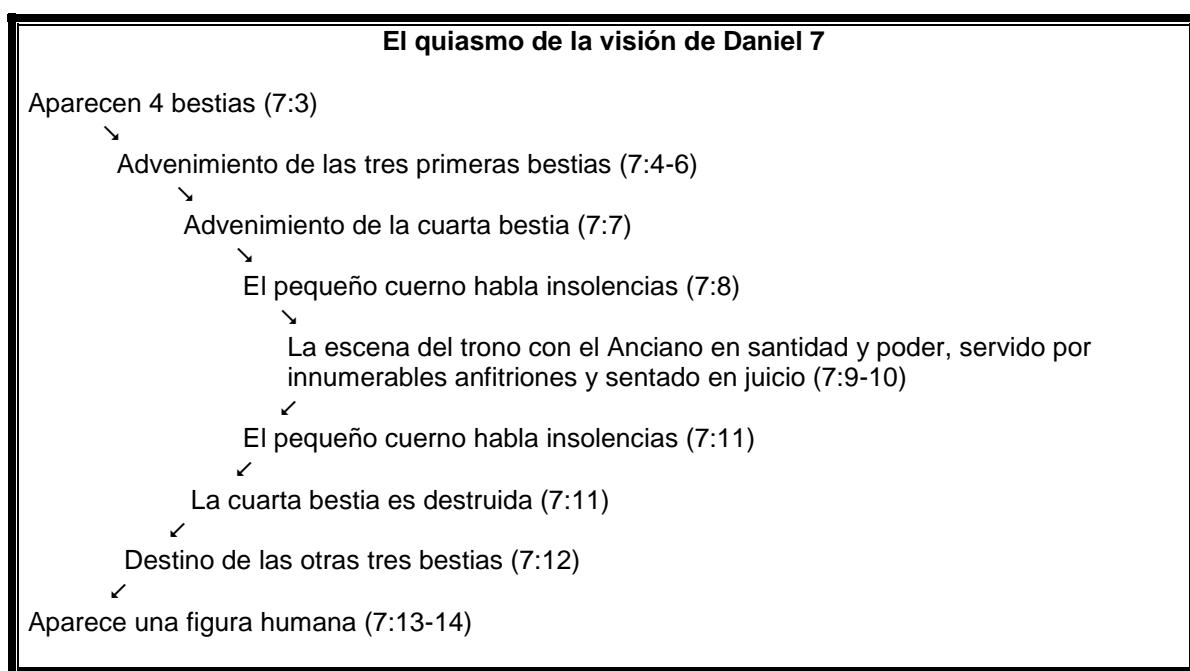
1. Luchó contra los santos (7:21)
2. Blasfemó al Altísimo (7:25)
3. Trató de cambiar los “tiempos establecidos” (7:25)
4. Trató de cambiar la “ley” (7:25)
5. Dominio sobre los santos por “tres años y medio (7:25)

Acciones y características de Antioco Epifanes IV:

1. Antioco persiguió severamente a los fieles Judíos, matando a 80,000 en una campaña, masacrando a los jóvenes, viejos, mujeres, niños y bebés (2 Macabeos 5:11-14).
2. En su moneda, Antioco había inscrito en Griego, Rey Antioco, Dios Manifesto, Portador de la Victoria.
3. Antioco prohibió la alabanza en el *Sabbath* así como las festividades y observancias del Antiguo Testamento, ordenando la alabanza a Zeuz, matando a quienes se rehusaran (2 Macabeos 6:1-12)
4. Antioco ordenó que se quemaran todas las copias del *Torah* [“Ley”] (1 Macabeos 1:24)
5. Algunos entienden tres años y medio como “tiempos, tiempos y mitad del tiempo”. El período en el que Antioco profanó el templo en Jerusalén fue de tres años y 8 días (1 Macabeos 1:54; 4:52)

- **La visión forma un quiasmo que se enfoca y enfatiza a YHWH, el “Anciano.”**
 - **Como el Anciano**, YHWH ha visto toda la historia. Él es la presencia que lo sabe todo. Su cabello blanco y sus prendas son símbolos de su pureza, un símbolo que suena tanto a Isaías 1:18 (“¿son sus pecados como escarlata? ¡quedarán blancos como la nieve!”) como prefigurando a los pasajes venideros en Apocalipsis (En Apocalipsis 1:13-14 Juan ve a alguien “semejante al Hijo del hombre” con cabello blanco “como la lana, como la nieve.” Ver también Apocalipsis 3:4).

- **Los extraños tronos.** Daniel 7:9 nota que el Anciano llegó y se sentó entre los “tronos.” Esto es más extraño en el pensamiento Judío, que afirma a un solo Dios, no a múltiples (Deuteronomio 6:5). La iglesia temprana vio un segundo trono como si fuera el de Cristo de quien repetidamente se dice que reina sentado a la derecha de Dios (Mateo 26:64; Marcos 14:62; Lucas 22:69; Efesios 1:20; Colosenses 3:1; Hebreos 8:1; 12:2; Apocalipsis 5:1, 7). Los rabíes Judíos tempranos consideraron a esto como un trono para Dios y un trono para David. Otros rabíes lo vieron como que habían dos tronos para dos aspectos del mismo Dios, uno para su justicia y otro para su misericordia.¹⁹
- **Los números en la escena del trono son simbólicos.** Sirviendo a Dios en el trono hay “miles de miles” y “diez mil veces diez mil” (Daniel 7:10). Estos inmensos números no deben ser tomados como números precisos sino que son el equivalente antiguo a un dicho moderno de “millones de millones” o hasta “*buku’s*” o “*gajillions*” [ambas palabras para señalar “muchísimos”]. Ellos representan una idea de un monto innumerable.
- **La visión enfatiza a Dios reinando en las alturas.** La estructura de la visión es un quiasmo, una estructura que repetidamente hemos visto en nuestros estudios sobre el Antiguo Testamento. Como un quiasmo, el énfasis del pasaje es aparente – el trono del Anciano:



¹⁹ Ver las citas rabínicas en la discusión de Evans, Craig, *Jesús y sus Contemporáneos: Estudios Comparativos - Jesus and his Contemporaries: Comparative Studies*, (Brill 1995), at 204ff.

- **El Juicio de Dios.** En la visión, Dios interviene ante el décimo primer cuerno peleando en contra de los santos, llegando en juicio y tomando el dominio de la cuarta bestia y del décimo primer cuerno. La derrota de la cuarta bestia implica una derrota de todas las otras bestias que se encontraban sometidas a la cuarta bestia. Desde una perspectiva numérica simbólica, al derrotar a la cuarta bestia, Dios muestra su supremacía y su juicio en última instancia sobre todos los reinos de la tierra. Algunos ven a este juicio venidero como haciendo eco en Juan 16 en donde Jesús antes de la traición en su contra le aseguró a sus discípulos que el Espíritu Santo que venía para “convencer al mundo de su error en cuanto al pecado, a la justicia y al juicio.” Jesús añadió su razonamiento detrás de cada palabra/nombre: “en cuanto al pecado, porque no creen en mí; en cuanto a la justicia, porque voy al Padre y ustedes ya no podrán verme...en cuanto al juicio, *porque el príncipe de este mundo ya ha sido juzgado*” (Juan 16:8-11).
- **Identificando al “Hijo del hombre.”** El hijo del hombre en la visión de Daniel está en gran contraste con el décimo primer cuerno:

Comparación Antitética del Décimo Primer Cuerno y el Hijo del Hombre en Daniel 7	
Décimo Primer Cuerno	Hijo del Hombre
Una figura activa (7:8, 11, 20-21, 24-25)	Una figura pasiva (7:13-14)
El dominio es tomado de él (7:26)	El dominio le es dado a él (7:14)
Viene de la tierra (7:26)	Viene de las nubes (7:13)
Tiene un dominio fugaz (7:26)	Tiene un dominio eterno (7:14)
Se rebela en contra de Dios (7:25)	Está sujeto a Dios (7:13)
Habla pero es avergonzado (7:11-26)	Está en silencio y le dan honor (7:13-14)
Nadie le sirve al final (7:26)	Todos le sirven al final (7:14)
Trata de oprimir a los santos (7:25)	Se le da dominio (7:14)
Viene de la tierra (7:26)	Representa a los santos (7:18-27)
Derroca a otros que vienen (7:8)	Otros lo llevan (7:13)

20

- La mayoría de estudiosos evangélicos identifican al **hijo del hombre como Jesús Cristo**. Jesús prometió la venida del “Hijo del Hombre sobre las nubes del cielo con poder y gran gloria.” Entonces los cuatro vientos no revolverían bestias del mar, “y al sonido de la gran trompeta mandará a sus ángeles, y reunirán de los cuatro vientos a los elegidos” (Mateo 24:30-31). Los estudiosos debaten sobre si la referencia de Daniel es a la primera venida de Cristo o a la segunda venida. Sin importar esto, el “Hijo del Hombre” es una designación que el mismo Jesús se adscribe repetidamente (ver, e.g., Mateo 8:20; 9:6; 10:23; 11:19; 12:8, 32, 40; 13:37, 41, etc.). El escritor de Hebreos

²⁰ Este cuadro es adaptado de House, Wayne and Price, Randall, *Cuadros de Profecía Bíblica - Charts of Bible Prophecy*, (Zondervan 2003), at 64.

hace referencia al Salmo 8:4 (“¿Qué es el hombre para que en él pienses? ¿Qué es el ser humano, para que lo tomes en cuenta?”) como Mesiánico explicando que en última instancia a Jesús se le da todo el dominio.

- **Los “santos” son vistos de variadas maneras.** Algunos estudiosos creen que los “santos” son ángeles, haciendo referencia al ángel Miguel y otros de Daniel 10 (Daniel 10:14). Otros creen que los Santos son los Judíos fieles. Es más, otros ven a los Santos como la iglesia.
- La relación entre **los santos y el hijo del hombre.** Existe una relación interesante en Daniel 7 entre el hijo del hombre y los santos. En Daniel 7:14 se le da dominio al hijo del hombre, sin embargo, en la explicación de la visión, el dominio es dado a “los santos del Altísimo” (an 7:27). Esto ha llevado a algunos estudiosos a creer que el hijo del hombre es una designación para los santos de Dios. Esto es apoyado por las muchas referencias a Ezequiel, por ejemplo, como “hijo del hombre.” Sin embargo la dificultad es el hijo del hombre como uno singular mientras que los santos claramente se encuentran en plural. Otros estudiosos ven esto como la misma relación entrelazada entre Jesús y la iglesia tal como es dada en el Nuevo Testamento. En Juan 15:5ff, Jesús se llamó a sí mismo la vid y a sus discípulos las ramas. Jesús no se definió a sí mismo como el tronco desde donde parten las ramas. Jesús se identificó a sí mismo como toda la vid, con los discípulos siendo parte de él a manera de ramas. Este es el sentido que Jesús previamente explicó que cuando el Espíritu Santo llegó los discípulos entenderían que Jesús estaba en el Padre, que los apóstoles estaban en Jesús y que Jesús estaba en los apóstoles (Juan 14:20). Pablo empleó la misma idea de relación mostrando a la iglesia como el cuerpo de Cristo, con cada persona teniendo su propia parte o rol en todo el cuerpo que es Cristo. Probablemente esta fue una reflexión de la experiencia de Pablo en el camino a Damasco en donde Jesús le preguntó a Pablo por qué estaba persiguiendo a Jesús, aunque los verdaderos objetos de persecución de Pablo eran los Cristianos (Hechos 9:4).
- **El punto de vista Judío no Mesiánico** de la identidad del hijo del hombre ha variado con el pasar del tiempo. Los puntos de vista Judíos antes de Jesús ciertamente indican que esto se refirió a un Mesías venidero (1 Enoc 46:1; 48:10; 2 Esdras 13:1ff, *b. Sanh.* 98^a). Más adelante, la tradición Judía rechazó la identidad como Mesías prefiriendo alternativas como “Israel” o una figura celestial como el ángel Miguel.²¹

²¹ *Biblia de Estudio Judía - Jewish Study Bible* (Oxford 1985), at 1656-7.

CONCLUSION

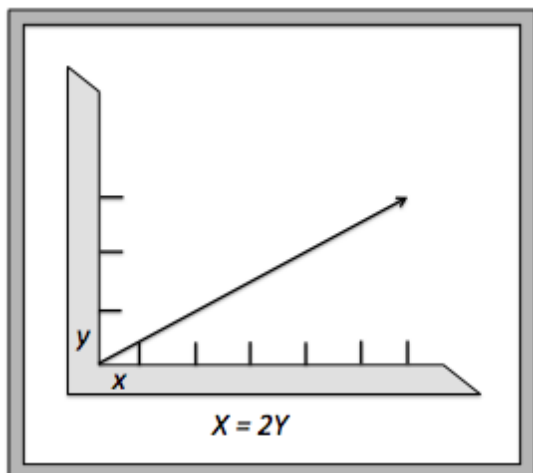
¿Qué conclusiones podemos extraer de estas distintas interpretaciones sugeridas de Daniel? ¿Cómo podemos tomar el contexto, tanto histórica y lingüísticamente y buscar a través de simbolismos siendo justos con las Escrituras? Para algunos, existe una interpretación muy definitiva y clara que encaja tanto en el pasaje de Daniel así como en el contexto global de las Escrituras. Para otros esto no es tan claro.

Sugeriré una imagen de cómo las Escrituras han producido ciertas palabras proféticas. La imagen es aquella de un arroyo debajo de la tierra que bulle en algunos lugares hacia la superficie, a veces corriendo por cierta longitud sobre la tierra. Sugiero que muchas de las palabras proféticas de las Escrituras son tal arroyo constante. Podemos ver su cumplimiento en muchos momentos distintos así como tiempos manifestados en varios eventos y personas diferentes. Algunas son claras y puede que las veamos como la manifestación nuclear/principal de la palabra profética. Otras son menos claras y significativas; sin embargo, aún llevan el fruto de la palabra profética de Dios. En este sentido, podemos ver el cumplimiento histórico así como los temas históricos que repiten en el sentido que no hay nada nuevo bajo el sol. Wallace escribió,

Debemos recordar que Daniel vio en esta visión estas bestias y cuernos no simplemente como cada una teniendo su propia identidad histórica, sino también como que cada una era un ejemplo típico del tipo de imperio y el tipo de pequeño poder satelital que puede y surgir, aquí y allá, de vez en cuando, en el campo de la historia humana bajo diferentes circunstancias mientras el tiempo va hacia el cumplimiento de los grandes propósitos de Dios con la humanidad.²²

Empleando una analogía matemática, existen momentos en los que podemos tener un hallazgo específico en una ecuación. Por ejemplo: $x + 3 = 10$. Esta ecuación rápidamente es reducible a $x = 7$. Adicionalmente, existe un grupo de ecuaciones que son representadas por múltiples números. Por ejemplo: $x = 2y$.

²² Wallace, *at* 131.



Un cuadro muestra mejor esta respuesta, pues la respuesta varía. Cuando x es 1, entonces y es 2, pero cuando x es 2, entonces y es 4. Existen palabras proféticas que hablan del tema constante de Dios en la historia y en los diferentes tiempos. Para los Judíos en los días de Antioco Epifanes IV, sin lugar a duda, la palabra profética de Daniel dio seguridad que Dios enviaría salvación en las nubes y que cualquier dominio del hombre es temporal y por un tiempo establecido, mientras que el Reino de Dios es eterno y nunca será frustrado. El mensaje es tan verdadero hoy en día. Los cuatro vientos trajeron cuatro criaturas, y como tal trajo la verdad para cualquier y todos los reinos del mundo. Dios reina soberanamente, y la historia está apresurándose a su culminación hacia el reino y dominio de Dios.

PUNTOS PARA LA CASA

1. *“Aquí termina la visión. Yo, Daniel, me quedé desconcertado por tantas ideas que me pasaban por la mente, a tal grado que palideció mi rostro. Pero preferí mantener todo esto en secreto”* (Daniel 7:28).

Este es el último verso en el capítulo siete de Daniel. Me interesa que Daniel, teniendo la visión explicada, y entendiendo la última victoria de Dios y sus santos, ¡parece que termina la visión estando deprimido! ¿Por qué? ¿Qué le pasó a este visionario de Dios? Mi sugerencia es que aunque sabemos el resultado, aunque hemos leído el capítulo final, y aunque sabemos que vivimos al lado de la victoria, aún existe un duro camino por delante. Existen retos, peligros, dolor, y dificultades. Existen fuerzas que se oponen, que amenazan, y dañan al fiel. Nosotros los fieles tenemos la oportunidad de dejarlas de lado y apartarnos, hallando refugio en el mundo y sus sistemas, o tenemos la oportunidad de estar en pie, soportar, y esperar la llegada de la mano poderosa de Dios. Nuestra seguridad al estar de pie es que no estamos parados solos (Mateo 28:20), que hasta cuando padezcamos persecución somos bendecidos (Mateo 5:10), y que Dios nunca nos pondrá a través de algo que no podemos soportar (1 Corintios 10:13).

2. *“Mientras yo observaba... tomó asiento un venerable Anciano”* (Daniel 7:9).

Este es el punto de la visión, la parte central del quiasmo. Pone todo el énfasis en el Todopoderoso que es mayor que el mismo tiempo, el Anciano venerable. El estudioso del Antiguo Testamento Ernest Lucas pone en palabras este énfasis de una buena manera:

Los reyes humanos puede que parezcan libres de saquear como les plazca, pero existe un trono en el cielo y Uno en él a quienes en última instancia están sujetos.²³

No hay nadie o nada más digno de nuestra adoración y alabanza que Dios Todopoderoso. Esto incluye a nuestros líderes, a nuestros amigos, a nuestras familias, y a menudo más importante, ¡a nosotros mismos! Nada ni nadie es digno de adoración salvo Dios. Esto también nos debe llevar a la humildad al aproximarnos a la palabra santa de Dios. Seguramente nosotros y nuestro intelecto no se encuentran al nivel de Dios. Adoramos y alabamos sólo a él, orando para que iluminemos nuestras mentes y corazones, trayéndonos sabiduría y profundidad en nuestro estudio de su palabra.

3. *“Los santos del Altísimo recibirán el reino, y será suyo para siempre, ¡para siempre jamás!”* (Daniel 7:18).

Existe un punto de vuelta en estas visiones cuando Daniel considera el futuro de todo el mundo, más allá de las preocupaciones de Israel y de los Judíos. El futuro de los reinos del mundo con sus líderes vendrán y se irán. Pero la seguridad de las Escrituras es un reino venidero que incluirá a todos los santos de Dios. Este es un reino eterno, y lo vemos en su inicio/infancia en la iglesia hoy en día. Jesús nos dijo que los santos incluyen a los “pobres en espíritu” (Mateo 5:3) así como a “aquellos quienes son perseguidos por causa de la justicia” (Mateo 5:10). Aquellos que son como niños en su fe y confían ingresarán a él (Mateo 18:3). Jesús predicó que el reino de los cielos estaba a la mano en su ministerio (Mateo 4:17). Este fue un reino en batalla hasta en el tiempo del ministerio de Jesús (Mateo 11:12 – “Desde el día de Juan Bautista hasta ahora, el reino de los cielos ha venido avanzando contra viento y marea, y los que se esfuerzan logran aferrarse a él.”). La visión del Apocalipsis nos asegura que el reino de los cielos conquista el reino del mundo (apocalipsis 11:15), ¡y que la seguridad bendita es nuestra! Con la fe como la de un niño, con la humildad que equivale a ser “pobres en espíritu,” y de pie por la justicia, mi oración incluye la petición, “¡Que venga tu reino, hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo!”

Traducido del Inglés al Español por Marianela Love.

²³ Lucas, Ernest, *Daniel*, (IVP 2002), at 165.